

VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2014.

La identificación con el síntoma.

Mazzuca, Roberto, Mazzuca, Santiago Andrés,
Mazzuca, Marcelo y Zaffore, Carolina.

Cita:

Mazzuca, Roberto, Mazzuca, Santiago Andrés, Mazzuca, Marcelo y Zaffore, Carolina (2014). *La identificación con el síntoma. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-035/678>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecXM/86w>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA IDENTIFICACIÓN CON EL SÍNTOMA

Mazzuca, Roberto; Mazzuca, Santiago Andrés; Mazzuca, Marcelo; Zaffore, Carolina
UBACyT, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Proponemos examinar la noción de “identificación con el síntoma” formulada por Lacan en su Seminario 24, la cual ha quedado sujeta a diversas interpretaciones. El trabajo constata en primer término el desconcierto inicial de los estudiosos de su obra, quienes señalaron su carácter paradójico por reunir términos que resultaban antinómicos. A continuación, se indaga y delimita diferentes lecturas e interpretaciones de esta noción elaboradas por los discípulos de Lacan, muchas veces adoptando posiciones contrarias entre sí. La exposición las distribuye en dos vertientes: las diferencias que provienen del modo en que se concibe la identificación y, por otra parte, las que se originan en las diversas maneras de entender los conceptos de síntoma y de *sinthome*.

Palabras clave

Identificación, Síntoma, *Sinthome*

ABSTRACT

IDENTIFICATION WITH SYMPTOM

We propose to exam the notion of “identification with symptom”, which was proposed by Lacan in his 24th Seminar and has been object of different interpretations. The work verifies, in first place, the initial astonishment of Lacan’s work studiers who pointed out its paradoxical character since it joins terms actually opposite. Afterwards, we will interrogate and delimit different lectures and interpretations that were elaborated by Lacan’s disciples, who sometimes adopt contrary positions among them. The exposition distributes them in two outlines: on one hand, the differences that come out of the way “identification” is conceived and on the other hand, the ones which derivate from the different ways of understanding the concepts of symptom and *sinthome*.

Key words

Identification, Symptom, *Sinthome*

0. Introducción

Este trabajo explora las diferentes lecturas de la noción de identificación con el síntoma en el final del análisis, propuesta por Lacan en su *Seminario 24* (6). El breve desarrollo con que Lacan acompaña la introducción de esta noción, sumado al carácter paradójico de asociar dos conceptos tan disímiles como los de identificación y síntoma, la conforman como una noción enigmática que ha quedado sujeta a diversas interpretaciones por parte de sus discípulos.

Efectivamente, lo primero que se constata es el desconcierto que produjo esta formulación entre los estudiosos de Lacan, que señalaron su carácter paradójico por reunir términos que en su obra anterior eran antinómicos (2). Surgió así un interrogante que orientó una larga elaboración para comenzar a aprehenderla: “¿a qué definiciones de síntoma y de identificación refiere la expresión *identificación con el síntoma* de 1976?”. (1)

En la diversidad de respuestas a esta pregunta, comienzan a delinearse distintos modos de lectura de la nueva propuesta lacaniana,

los cuales dieron lugar a muy variadas elaboraciones, muchas veces divergentes y a menudo francamente contradictorias.

1. La interrogación sobre la noción de identificación

En cuanto a las divergencias que recaen sobre el modo en que se interpreta la noción de identificación, algunos autores, como Carlos Ruiz (16), se inclinan por tomar las expresiones de Lacan como interrogaciones, y concluyen que no corresponde entender el final del análisis en absoluto como ninguna identificación (16, p.3).

Otros autores, como Jacques-Alain Miller, con una posición menos drástica comparten esa dirección: relativizan la referencia a la identificación y la sustituyen progresivamente por expresiones afines pero diferentes, como “*asumir*” o “*encarnar*” el síntoma (10, 11).

En cambio, una autora como Colette Soler conserva la propuesta explícita de Lacan acerca de una identificación terminal con el síntoma. La propone como una “identidad de separación” para diferenciarla del resto de las identificaciones conocidas en la clínica psicoanalítica (21). Opone la identificación en el comienzo del análisis, pensada en todos los casos como identificaciones a las insignias del Otro, y la identificación que se produciría en el final, entendida como una identificación cuya función es de “separación” respecto del Otro. Destaca así el aspecto “paradojal” de la idea de la “identificación con el síntoma”, en la medida en que el síntoma sería lo más singular de cada sujeto, mientras que la identificación nombraría el punto en el que el sujeto se encuentra determinado e incluso alienado al Otro. La pregunta del inicio del análisis, “¿qué soy?”, debería encontrar una respuesta en el tramo final por la vía del síntoma.

Finalmente, otro grupo de autores conserva la idea previa de la identificación sin cuestionar su extraña conjugación con el síntoma ni las contradicciones en que podría entrar respecto de las posiciones lacanianas anteriores sobre la dirección de la cura y la identificación. Por ejemplo, Roberto Harari la propone como “amor al síntoma” (3) (por la vía de identificarse con el mismo).

Esta concepción queda objetada de manera tajante por Éric Porge, quien habla en su lugar de “identificación sexual”, o incluso “*borromea*” (15).

2. La interrogación sobre la noción de síntoma

Por el lado de la referencia al síntoma, se verifica tanto puntos de concordancia como serias divergencias. Hay acuerdo en que las últimas elaboraciones de Lacan proponen el síntoma como letra de goce y, en consecuencia, coinciden en diferenciarlo de su concepción anterior que lo situaba como formación del inconsciente y por lo tanto sujeto a la interpretación. Acuerdan también en que ese modo de goce sintomático constituye lo más propio que distingue a cada ser hablante en su singularidad, y que asume de esa manera el valor del más auténtico nombre propio.

2. a) El síntoma - goce

Sin embargo, el modo más preciso en que se concibe ese síntoma-goce adopta contornos divergentes en extremo. Quien abordó esta cuestión de la manera más clara y precisa, y mantuvo una trayectoria muy coherente en su elaboración, fue C. Soler (18 a 22), quien ahonda la concepción del síntoma como letra y propone el concepto

de "síntoma fundamental" construido en contrapunto con el de fantasma fundamental. La nominación lacaniana "Joyce el Síntoma" es entendida como paradigma del concepto de identificación con el síntoma: al definirse por el goce de una letra, el "Síntoma" puede valer como nombre propio de Joyce puesto que en este escritor se presenta de manera manifiesta un goce concentrado sobre la letra y disolviendo el sentido: "él quería ser Joyce el Síntoma, en tanto que del síntoma él da el aparato, la esencia, la abstracción", dice Lacan en la conferencia inmediatamente anterior al comienzo de su *Seminario 23* (4).

La "identificación con el síntoma" como formulación de la operación del final del análisis posee para Soler dos rasgos esenciales. El primero hace referencia a la variable del "phatos", del padecimiento, sin el cual ningún análisis se justificaría. Respecto de esta variable, "identificarse con el síntoma" involucraría un "dejar de padecerlo", pasar al registro de la "satisfacción". El segundo rasgo es de orden epistémico, y tiene que ver con el resultado del análisis en términos de elaboración de saber. En este sentido, "identificarse con el síntoma" querría decir "reconocerse en él", en la medida en que el trabajo analítico lo redujo a la parte incurable del ser de goce del sujeto. El "síntoma fundamental" es considerado como el modo singular por el cual se goza del inconsciente supliendo la relación sexual que no hay. Identificarse con él requiere un "hacer" expuesto en términos de "saber hacer" o "saber proceder" con el síntoma, que retoma la concepción del Lacan anterior que proponía que sobre el final se trataba de "asumir" (con lo que esto supone de acto, de dimensión ética y de algo esencialmente no automático ni calculable) una posición frente a lo irreductible.

Más recientemente, Soler ha destacado que esa "identidad de fin" es "asumida" pero no "sabida"; el "conocimiento" se entiende en este caso como un "saber proceder con" el síntoma. Esta última consideración es claramente un efecto del hecho de haber estudiado mucho más en detalle la noción de "inconsciente real", y de entender en consecuencia que la letra del síntoma (lengua gozada) no puede reconocerse en términos de "saber".

Estas elaboraciones no dejan lugar a dudas en cuanto a que este síntoma-goce no debe ser confundido en ningún caso con la noción contemporánea de *sinthome*, aunque pueda articularse con ella.

2. b) Identificación con el *sinthome*

J.-A. Miller se ubica en una posición contraria. Asimila directamente la noción de identificación con el síntoma con la de *sinthome* (10 al 14), entendiéndolo por tal un compuesto que reúne el goce significativo con el goce del *a* del fantasma (10, 12). En este sentido, este autor se destaca por utilizar de manera explícita y repetida la fórmula "identificación con el *sinthome*". Pero en el mismo movimiento descuida el valor diferencial de la noción de *sinthome* como consistencia adicional que viene a cumplir una función de anudamiento respecto de los tres registros lacanianos.

En su texto de 2008, *Sutilezas analíticas*, define el *sinthome* como lo singular absoluto (p.92), el "modo singular de gozar" de cada individuo (p.78). La identificación con el síntoma -es decir, con el *sinthome*-, significa entonces asumir esa singularidad. El final del análisis coincide con lo que Joyce alcanzó sin necesidad de análisis: Joyce asumió su singularidad más que ninguno. Veinte años antes, en su curso *Los signos del goce*, ya había utilizado reiteradamente la fórmula "Joyce el *Sinthome*". Vincula el final del análisis con el descubrimiento prometido al sujeto que se formula "como un *Tú eres eso*". Miller hace equivaler ambas expresiones: "síntoma" y "*sinthome*". Pero también se puede apreciar que evita el término "identificación": en vez de identificación con el *sinthome* prefiere

decir "asumir la singularidad", o que Joyce "encarnó" su *sinthome*, o que el *sinthome* es el nombre propio.

En este texto Miller presenta el *sinthome* como el nuevo concepto de síntoma producido por Lacan al final de su enseñanza para destacar que en el síntoma hay un componente de goce que resiste a la interpretación. Define allí el *sinthome* como una reunión de síntoma y fantasma. Argumenta que habiendo goce tanto en el fantasma como en el síntoma, ambos términos pueden ser contenidos por un tercero, para concluir que "al final de su enseñanza, Lacan propuso el término *sinthome* que engloba síntoma y fantasma" (p.252). Este nuevo término es un compuesto, una conjunción de S1 y de *a* (p.253). Se obtiene así "un compuesto del síntoma como efecto de verdad y como relación con el goce. Ese compuesto es, hablando con propiedad, el *sinthome*" (p.252-3).

Sin embargo, esta posición inicial se va desplazando de manera gradual hasta que, en sus cursos posteriores, el compuesto deja de ser tal y el *sinthome* se reduce al goce de la letra, ya que termina por ser planteado no en reunión sino en oposición al fantasma y, además, también en oposición al goce del significante. Veamos algunos de los momentos que jalonan esa trayectoria.

En el curso *Sutilezas analíticas*, de 2008, se presenta el tema como si no hubiera cambios: el *sinthome* continúa abarcando conjuntamente síntoma y fantasma. Sin embargo, la continuidad es sólo aparente ya que ahora no se trata de que el *sinthome* esté compuesto de la reunión de síntoma y fantasma sino que "designa lo que hay de común entre síntoma y fantasma, es decir, el modo de gozar singular de un sujeto, captado en su funcionamiento positivo" (p.76).

Con el término "funcionamiento positivo" Miller señala un cambio por parte de Lacan en su teoría del goce. En el momento de su introducción, el goce se distingue del placer en tanto este último responde a un estado de equilibrio y homeostasis, mientras que el goce, por el contrario, es un exceso perturbador de la homeostasis. "Pero hay un segundo estatuto del goce, que comienza con *El seminario 20* y que está presente en todo lo que es la última enseñanza de Lacan: me refiero al goce-satisfacción, que no es en modo alguno el primero. El goce-satisfacción es el restablecimiento, si me permiten, de una homeostasis superior. [...] Desde esta perspectiva, el concepto de *sinthome* invalida, si bien no el objeto *a*, al menos la orientación que le dio origen." (p.120)

Además de la positividad, en este texto Miller delimita otros rasgos que especifican el goce de la singularidad *sinthomática* en los que se ve cómo se acerca al concepto de goce de una letra. Ante todo, la inmutabilidad: se trata de un goce permanente, que no cambia: "adoptar el punto de vista del *sinthome* es saber que hay, que habrá *lo que no cambiará*, es un límite inaugural aportado al *furor sanandi*, es lo incurable inscrito en la puerta de entrada [...]" (p.95). El tercer rasgo es que se trata de un goce fuera de sentido. "En relación con el sentido gozado, Lacan distingue *el goce propio del sinthome*" (p.105) que funciona como tope al desciframiento del inconsciente que "se detiene en lo fuera de sentido del goce, y que, al lado del inconsciente, donde eso habla [...] está lo singular del *sinthome*, donde eso no le habla a nadie" (p.106). En cuarto lugar, se destaca la relación con el cuerpo; por eso Lacan lo califica de acontecimiento del cuerpo. El quinto rasgo remite a la relación del *sinthome* con *lalengua*, más acá de toda articulación (p.94) Por último, se trata de un goce asociado, no a un significante, sino a una letra. El significante, por estar articulado con S2, es incapaz de un principio de identidad, es profundamente diferencial. En cambio, la letra se caracteriza por responder a la identidad consigo misma y por no estar afectada por los efectos de sentido. El síntoma es letra cifrada con efecto de goce. No se trata entonces del efecto de

significado del significante sino del efecto de goce de la letra. “La consecuencia es que el inconsciente deja de estar definido a partir de la palabra para estar determinado por la función de lo escrito. Su definición entonces es la de un saber cifrado, y la interpretación es concebida como un trabajo de desciframiento”. (p.278) La cuestión es que siempre hay un elemento incifrado: la relación sexual. “Tienen síntomas porque la relación sexual es imposible de cifrar. Esa es la tesis de Lacan” (p.279).

En el curso *La vida de Lacan*, del año siguiente, Miller reitera los conceptos del texto que acabamos de comentar pero acentúa en mayor medida la no variación: “el *sinthome* es un nombre de la repetición en tanto que resistencia del goce a la interpretación”. (clase 09-06-2010). El curso siguiente, el último desarrollado por Miller, *El ser y el uno*, no solo introduce mayor precisión en estos rasgos sino que avanza y ya ubica de manera explícita el *sinthome* más allá del fantasma, subrayando lo designado por Freud como “restos sintomáticos”. La repetición del Uno que conmemora la irrupción de un goce inolvidable, se hace fuera de sentido. “Por esta razón Lacan tuvo que inventar el regreso a la escritura del *sinthome*, a distinguir del síntoma. El síntoma freudiano, precisamente, produce sentido, en tanto el *sinthome* pura y simplemente se repite. El síntoma freudiano contiene una verdad que uno puede soñar con revelar; el *sinthome* no es correlativo de una revelación sino de una confirmación. Todo cuanto uno puede decir, es que puede ponerse al desnudo, puede quitarse las ropas que le dan para-seres. Y el famoso objeto *a* -es decir, aquello del goce que produce sentido-, también es un para-ser.” (clase 23-03-2011). El curso del análisis desviste al *sinthome*, le quita los ropajes del fantasma para dejarlo al desnudo.

Más recientemente, Fabián Schejtman ha coincidido en considerar que en la identificación con el síntoma del final del análisis interviene necesariamente la operación del *sinthome* (76). É. Porge se orienta en un sentido similar (17).

2. c) El reverso del síntoma histérico

Para Éric Laurent, por el contrario, la identificación con el síntoma es el reverso de la identificación del síntoma histérico e implica ceñir en el final del análisis un síntoma letra que prescinde de ese núcleo de amor al padre que caracteriza el *sinthome* en la histeria (7). Pareciera entonces adoptar una posición opuesta a la de los autores que mencionamos en el párrafo precedente. Sin embargo, esto no resulta del todo claro porque simultáneamente sostiene que la identificación con el síntoma alcanzada hacia el final del análisis supone un lazo, aunque éste excluya la alienación en el Otro propia del lazo histérico (*ibid.*).

Laurent trabaja la noción de “identificación con el síntoma” en el contexto de la búsqueda de Lacan en la época del *Seminario 24* de redefinir un inconsciente que se diferencie nítidamente del inconsciente freudiano, perspectiva presente en los últimos años de su enseñanza y que surge fundamentalmente -según el autor- de las consecuencias que la práctica psicoanalítica produce sobre el tipo clínico de la histeria. Si el síntoma histérico se sostiene en la identificación con el padre, el interés de Lacan es ubicar a partir de la experiencia analítica un síntoma que no se sostenga ya en el núcleo del amor al padre.

Como argumento de su tesis: “la identificación con el síntoma es el reverso del síntoma histérico”, Laurent despliega varios ejes. En primer término, la identificación como identidad; a continuación, la identificación como conocimiento; después, el síntoma como escritura; y finalmente, el síntoma como el *partenaire* sexual. Del despliegue de estos cuatro ejes extrae conclusiones que permiten de-

finir de una manera más precisa la identificación con el síntoma. La “identificación con el síntoma” alcanzada hacia el final del análisis supone un lazo sí, pero ya sin el precio de la alienación al Otro propio del lazo histérico. El Otro ya no será el Otro de los significantes a los que la histérica se identifica mortificando su cuerpo, sino que será el Otro sexuado, *partenaire* sexual, que es paradójicamente el “propio síntoma”.

La identificación con el síntoma también es la identificación a un trazo, a condición de anotar que ahora la referencia no es el Nombre-del-Padre sino la nominación misma. Entonces, el análisis irá de *las* identificaciones sostenidas en el Nombre-del-Padre y en el universo del Otro de los significantes que empujan al sentido (y que tan bien enseña la histérica) hacia su reverso, *la* identificación con el síntoma -en singular- que implica fundamentalmente la nominación propia. Nominación que anuda, pero no ya por la vía del sentido demandado al Otro. El fin de análisis entrega esa peculiar identificación al modo singular de nombrar el goce que es o bien el síntoma, o bien el *partenaire* sexual.

3. Nuestra propuesta

Hemos constatado que los discípulos de Lacan han seguido cursos divergentes, adoptando posiciones contrarias entre sí y a veces consigo mismo. Para un trabajo crítico acerca de estas diferencias usaremos los resultados de nuestros proyectos anteriores, que delimitaron las distinciones en una tríada fundamental respecto de este tema: una primera clínica de Lacan establece el concepto de síntoma como metáfora; y una segunda clínica, en cambio, introduce dos nuevos conceptos: el de síntoma definido como asociación del goce con una letra, y el de *sinthome*, concebido como anudamiento suplementario (9). Proponemos que las distinciones de esta tríada pueden llegar a zanjar la divergencia principal verificada precedentemente. Para ello retenemos tres hipótesis extraídas de las elaboraciones precedentemente consideradas. La primera apunta a diferenciar y oponer el estatuto de la identificación en el comienzo del análisis, planteada como identificación a las insignias del Otro y la identificación que se produciría en el final, entendiéndose que opera por fuera del Otro. La segunda establece que en el concepto de identificación con el síntoma interviene el que hemos definido como segundo concepto de síntoma en la obra de Lacan (goce de una letra) y no el concepto de *sinthome* (anudamiento suplementario), aunque este último pueda articularse con el anterior en el final del análisis. Finalmente, sostenemos que el carácter paradójico de la identificación con el síntoma se resuelve al precisar el estatuto de la noción de síntoma con la que opera Lacan en el tramo final de su enseñanza.

BIBLIOGRAFIA

- Harari, R. (2001): "El amor por el síntoma", en *La pulsión es turbulenta como el lenguaje*, Ediciones del Serbal, Buenos Aires, 2001.
- Lacan, J. (1975-76): *El seminario, libro 23: Le sinthome*, Barcelona, Paidós, 2006.
- Lacan, J. (1975): "Joyce el Síntoma", en *Otros Escritos*, Paidós, pp. 591-597
- Lacan, J. (1976-77): *El seminario, libro 24: L'insu que sait de l'une-bévue s'aile à amourre*, inédito.
- Laurent, E. (2012): "Hablar con el propio síntoma, hablar con el propio cuerpo". En: VI ENAPOL, *Memorias del XVIII Encuentro Internacional del Campo Freudiano*. www.enapol.es.
- Mazzuca, R. y cols. (2008): "La diversidad de identificaciones en la obra de Jacques Lacan en el período 1958-1961". En *Memorias de las XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur "Problemáticas actuales. Aportes de la investigación en psicología"*, Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología de la UBA, Buenos Aires, 2008, tomo III, pp.176-179.
- Mazzuca, R., Schejtman, F. y Zlotnik, M. (2000): *Las dos clínicas de Lacan. Introducción a la clínica de los nudos*, Tres Haches, Buenos Aires, 2000.
- Miller, J.-A. (1986-87): *Los signos del goce*, Paidós, Buenos Aires, 1998.
- Miller, J.-A. (2006-07): *El muy último Lacan*, inédito.
- Miller, J.-A. (2008-09): *Sutilezas analíticas*, Paidós, Buenos Aires, 2011.
- Miller, J.-A. (2009-10): *La vida de Lacan*, inédito.
- Miller, J.-A. (2010-11): *El ser y el uno*, inédito.
- Porge, E. (2010): "Remarques sur l'identification au symptome en fin d'analyse". En *Lettres du symptome*, editorial Eres, Toulouse, 2010.
- Ruiz, C. (2011): "Del síntoma al sinthome", versión electrónica en www.efbaires.com.ar.
- Schejtman, F. (2013): *Sinthome: ensayos de clínica psicoanalítica nodal*, Grama, 2013, en prensa.
- Soler, C. (1988): "Les pouvoirs du symbolique". Seminario, inédito.
- Soler, C. (1988): "Los poderes de lo simbólico". En *Heteridad*, nº 4, Editorial Internacional de los Foros del Campo Lacaniano, 2009.
- Soler, C. (1994): "Amar su síntoma". En *Hojas Clínicas. Revista de la materia Clínica de Adultos de la Facultad de Psicología UBA*, volumen 5, Editorial JVE, Buenos Aires, 1994.
- Soler, C. (2009): *Lacan, lo inconsciente reinventado*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2013.
- Soler, C. (2011): "Mas allá de la impasse". En *Los afectos lacanianos*, Letra Viva, Buenos Aires, 2011.